

# CONVERSACIÓN DE INVIERNO

Creación poética: Belleza frente a Gravedad, Imaginación frente a Realidad

Emilio Varela Froján  
Kepa Lucas



Bodegón de Membrillos. Zurbarán, 1633.

Conversación que mantuvieron por correo electrónico Emilio Varela Froján y Kepa Lucas a partir de unas apreciaciones de Emilio Varela Froján sobre un cuadro del siglo XVII de Francisco de Zurbarán.

## Asunto: LOS MEMBRILLOS DE ZURBARÁN

*EMILIO VARELA FROJÁN:*

Estos frutos fueron pintados con el mayor grado de fidelidad y obediencia a la muerte, cuando ésta ejercía un gran poder sobre el pintor, y colocados por su propia mano lejos del árbol, de su primera naturaleza. Renunciando a la vida que había en ellos, les negó piadosamente la luz del sol, y sacrificó sus cuerpos en una oscuridad sin violencia. Sólo lo realmente bello tiene el valor de lo sagrado, y la posibilidad concreta del ser, en realidad, no puede imaginarse en la luz natural ni a través de los sentidos. Ya sólo queda en la paz del aire el olor a tristeza de los membrillos; y, en la quietud del espacio interior, la oración del silencio donde se ventila la existencia.

Hay dentro del cuadro un signo vacío en la luz, un gesto de silencio en el aire, una nada indiferente al miedo y a la esperanza, y la música final del pensamiento.

*KEPA LUCAS:*

Como bien dices, Zurbarán niega a los membrillos la luz del sol, y lo que realmente significan no puede imaginarse en la luz natural. Es cierto, pero el pintor les da la luz de la llama. Eso que defines como "luz natural de lo real" la crean las sombras de las llamas de las velas en los membrillos, luz del rito de la muerte, luz que alumbró la muerte. Ese cuadro ha sido iluminado con la técnica del claroscuro. Hay que recordar que no puede existir una luz convincente cuando las sombras son totalmente negras. Yo veo en ese cuadro también su gran dominio del oficio de pintor.

Además, el amarillo de los membrillos aporta por sí mismo silencio. Esos membrillos rojos o verdes ya no tendrían gravedad.

*EMILIO VARELA FROJÁN:*

En este cuadro hay tantas palabras como colores. Yo encuentro en él tantas frases como figuras. Y no es lo mismo el color que la luz. El color es la luz a nivel material (materia de la luz). Y no terminan de la misma manera: el color termina en la sombra y la luz en la transparencia. Suceden, además, en las sombras tantas cosas como en la luz.

Recuerdo un verso de Lezama Lima que dice así: " La luz es el primer animal visible de lo invisible". Pues en este cuadro tiene tanta o más importancia lo no visible que lo visible. La palabra va desde la sombra a la luz. Yo a la materia que hace o da forma a lo real la he llamado materia consciente.

*KEPA LUCAS:*

¿Hay realidad sin materia? ¿Hay silencio sin el ruido del pensamiento?

Te diría que la realidad es el sueño de la materia, su palpito, su manera de mirar y su manera de cerrar los ojos.

Luz es onda electromagnética a la que un prisma descompone en colores. Si me hablas de otra luz me hablas de espiritualidad. También quisiera saber qué es lo invisible, o lo no visible. Porque al margen del pensamiento y de la imaginación no se me ocurre a qué se puede referir Lezama Lima, aunque miento, sé perfectamente a qué se refiere, pues era un escritor católico practicante, por tanto familiarizado con la llamada luz del alma.

*EMILIO VARELA FROJÁN:*

Decía Malevich que la materia y el espíritu eran la misma cosa. Yo soy incapaz de soñar en la realidad. En este cuadro hay más que la imagen de unos frutos. Se da un fenómeno más real, superior a la imagen (a la imaginación), se da la total identidad. Con un fin completamente diferente a la imaginación simbólica. Recuerdo unas palabras de Juan Ramón Jiménez sobre un momento en

que él contempla el sol y le sucede una cosa absolutamente real y comprobable: si tú miras directamente al sol verás que en un instante su forma de luz se convierte en tus ojos en un punto oscuro de sombra. Esta manera de observar es real, y para mí hace único el encuentro de la gracia y la gravedad. En el silencio empieza y termina la palabra. El silencio de la mirada es la transparencia. La transparencia es un rostro sin gestos.

*KEPA LUCAS:*

JRJ se equivoca, un pintor no puede decir eso porque demostraría su desconocimiento. Si tú miras al sol no verás después su sombra, sino su color complementario, que no es lo mismo, y siempre dependiendo del color del "lienzo de fondo" donde se repose la mirada. Lo demás es imaginación.

Esas explicaciones metafísicas, algunas veces rozando el esoterismo, no me sirven. Yo siento la belleza sin tener que recurrir a esa retórica.

Valente acertó al principio al describir la luz desde dentro de sí mismo, pero no aportó mucho después, cuando repitió el intento en muchos y muchos poemas. El sentimiento no es lo mismo que la sensación, y quizá algunos poetas del silencio han caído en esa confusión, y se han vuelto herméticos por supervivencia poética.

### Asunto: SOBRE LA LUZ QUE IMPORTA

*EMILIO VARELA FROJÁN:*

Yo no hablo de luz natural, de luz de la llama, ni luz de la imaginación o del alma. Menos de la luz como fenómeno científico. Lo no visible, mejor que lo invisible, no es lo que no vemos por no estar frente a nuestros ojos, sino lo que aún estando frente a nuestros ojos abiertos no vemos. El poeta con su LUZ REAL es el que puede ver y decir entre las sombras. Yo no tengo nada que ver con la religión, y lo que digo menos. Yo pretendo las formas sagradas (el lenguaje y el paisaje sagrados) anteriores a las religiones. Puede parecer pretencioso, pero en mí es trabajo solitario y secreto. Con el pensamiento ocurre como con el viento: nunca lo vemos directamente, sólo se hace notar al mover las ramas de los árboles, al golpearlos el rostro... El pensamiento y las ideas a través de las formas reales. Yo de las cosas del pensar me quedo con las de la memoria. La luz, ésta sí real, de las desapariciones y de las ausencias. Y tampoco tengo nada contra lo espiritual, ni lo metafísico. Pero sí contra lo esotérico. A mí las interpretaciones esotéricas me interesan tan poco como a tí. Lo esotérico podría ser la imaginación de lo metafísico. Pero la metafísica es otra cosa, y yo creo que está íntimamente ligada a la poesía (Aristóteles). María Zambrano me parece una excelente poeta haciendo filosofía. El silencio en los membrillos de Zurbarán no está únicamente en sus colores, en sus sombras. También existen palabras silenciosas dentro de las sombras.

JRJ no podía equivocarse. Su visión sobre la belleza (la naturaleza) y la realidad era la de un poeta, no la de un científico. Y cuando yo hablo de lo real, no hablo de lo lógico ni de lo calculado. Fuera sombra o color complementario lo que vio JRJ al mirar fijamente el sol, el hecho real (la experiencia estética) existió. Cuando digo que esta experiencia es comprobable, no quiero referirme a la explicación científica, sino a la experiencia real y superior del poeta. Yo escribí que a mayor distancia el color se oscurece y la imagen se silencia. Ésto no es una explicación de nada, únicamente es una experiencia real o poética de la visión. Kepa, yo no puedo sentir aislada la belleza. Yo al mirar un amanecer siento también miedo.

*KEPA LUCAS:*

Si fuésemos luz al mirar un amanecer no sentiríamos nada.

Eso podría ser lo que llamas sagrado.

Por eso somos pensamiento más que luz, imaginación de la luz.

A más metafísica menos conocimiento y más laberinto. A más interrogantes más mito, más símbolo, más metafísica también. La teología es metafísica. La metafísica es teología "seglar", también.

Yo no cabría en tu definición de poeta. Ni luz ni oscuridad: si amo no necesito escribir, si sufro lo considero superfluo. Seguramente no soy poeta, sino recreador de la vida.

"Estamos hechos de la misma sustancia que los sueños... ". Ni siquiera estoy de acuerdo con esta frase de Shakespeare. Pero las palabras son belleza, la irrealidad es belleza.

Las respuestas, el conocimiento que yo necesito no me lo va a dar la poesía, ni la metafísica.

No espero que nadie sepa lo que yo quiero saber de verdad, y que me responda.

Conocimiento es ciencia, que me asombra cada día, que me da algunas respuestas, muy pocas, pero me las da, y se lo agradezco.

## Asunto: METAFÍSICA

*KEPA LUCAS:*

Tengo una duda fruto de mi ignorancia. Repaso tus ejemplos, tus nombres (Lezama Lima, Zambrano, JRJ, incluiría a Oteiza incluso...), y añado otros como Unamuno, Kieddkegard... Repaso mi desconocimiento y no hallo ningún poeta, escritor, o filósofo cercano a la metafísica que no sea creyente o no esté preocupado por asuntos religiosos. Y cuando digo religiosos no hablo de existenciales. Quisiera pensar que metafísica y religión no están relacionadas.

Me estás hablado de metafísica y es para mí un tema sensible. La metafísica no me interesa por esa vanidad de creerse conocimiento más allá de la Física. Y como poeta me interesa como fuente de irrealidad.

*EMILIO VARELA FROJÁN:*

Hace ya mucho tiempo leí algo (creo que ya te lo había escrito, no sé) en Memorias de Adriano de Marguerite Yourcenar -que recuerdo constantemente- y que decía: MY cuenta que una vez encontró, en una carta de Flaubert, esta frase inolvidable: "Los dioses no estaban ya, y Cristo no estaba todavía, y de Cicerón a Marco Aurelio hubo un momento único en que el hombre estuvo solo". Me gusta pensar que lo que yo escribo podría haberse escrito entonces. Yo esto que cuenta Flaubert y recuerda MY, lo veo totalmente positivo. Creo que deberíamos escribir ahora para volver a una situación parecida. Cuando leo la última poesía de JRJ, y a pesar que nombra a Dios, no veo nada de religiosidad. Yo leo en él algo superior, como algo que no fuera escrito por nadie. Algo que se escribió solo (o que se juntaron solas las palabras), algo sagrado. Es decir, algo bello y verdadero (podría hasta decir bueno). Por ejemplo, en la primera frase de su prosa ESPACIO (creo que esto también te lo había escrito) dice JRJ: "Los dioses no tuvieron más sustancia que la que tengo yo". Ésto es real.

Nosotros somos al tiempo luz y latido. Lo sagrado es la experiencia real (la mirada y la palabra reales) que une la transparencia con el silencio. Hay algo superior a la imagen, a imaginar un paisaje, y es identificarse con él. Y ésto no es simplemente una experiencia estética, también es (o debe ser) una experiencia ética. JRJ tiene muchos poemas donde a través de su individualidad trasciende a lo universal. Y trascender, para mí, es lo que perdura en nuestra memoria (no es ninguna idea religiosa). Y lo que yo he llamado metafísica es en mí sencillamente el conocimiento real de las desapariciones y las ausencias, de los abandonos y de las pérdidas, de... y de los olvidos...

*KEPA LUCAS:*

Yo creo que las religiones se han preocupado por controlar los valores éticos creando su propio lenguaje. Lo sagrado es inaccesible para la comprensión, y así, al no poder ser cuestionado, prevalece intocable en el tiempo. Y en esa tarea la metafísica les ha servido de gran ayuda.

Recuerdo que Krishnamurti decía que meditar es actuar, y que el conocimiento real no precisaba

lenguaje, ni siquiera vivencia o experiencia, y en eso se alejaba de los budistas, sino que era desaparición consciente en la visión. Ese tipo de instantes, a los que algunos llaman mágicos porque no saben llamarlo de otra manera (a mí no me molesta esa denominación), ocurren y pasan, nos desconciertan y nos elevan, y a algunos les hace también crear.

Pero tú vas más allá, Emilio, pues incluso sostienes que pueden ser las propias palabras las que desencadenan esos instantes, y no al revés.

Lo que más me acerca al sentimiento pleno de belleza es la experiencia amorosa o la armonía fraternal. Tampoco soy tan inocente, pero casi, como para creer en el ideal del Paraíso, aunque sea como inalcanzable realidad. La idea de las desapariciones, de las ausencias, me acerca a la zozobra, y a una palabra que nunca suelo emplear porque no me gusta, enigma. Yo creo que en el arte no debemos sufrir por añadidura, aunque sea en forma de "luz y latido" de belleza verdadera.

Ya sé que no es tu caso, Emilio, pero en tus escritos se te entiende algunas veces en una especie de recreación del dolor.

*KEPA LUCAS:*

Se me ha ocurrido pensar que tú reniegas de la creación,  
pero parece que te recreas con la muerte,  
que eres creador de su sombra sobre ti,  
que tú mismo has sido creado  
por las desapariciones y las ausencias.

*EMILIO VARELA FROJÁN:*

Yo soy crítico con la imaginación. Pero por un simple motivo: hemos pensado siempre que la imaginación es el valor más alto en el arte y la poesía. Y yo no estoy de acuerdo. Pues sí, yo entré como todos al arte por la imaginación, pero me di la vuelta al comprobar que en cuestiones de creación había también otro camino (y no digo otros) más real. Es decir, el camino de la realidad. Para mí es donde se crea sin imaginación. Y sí que la creación tiene que ver más con la muerte que con la vida. A la vida nos nacen y a la realidad no. Debemos crear para ser reales, no sirve sólo haber nacido, y ser imaginativos.

*KEPA LUCAS:*

Permitir que te creen.

Se me acaba de ocurrir esta frase, y te la envío para que no desprecies la imaginación que puede surgir de las palabras. En la imaginación esta frase es posible, en la metafísica no tendría sentido.

*EMILIO VARELA FROJÁN:*

Yo quiero en la poesía un lenguaje objetivo y material. (Toda ausencia es materia del Libro). Y cuando digo que somos al tiempo la luz y el latido, digo exactamente que SÓLO somos luz y latido, y nada más. Que el mundo lo es también. Hay algo que se repite constantemente en cuestiones de arte y poesía: eso de decir que cada uno es libre de interpretar las obras. Y eso no puede ser, como no puede ser en otros asuntos del hombre. Decía Pessoa que sentimientos tenemos todos, pero que el arte necesita también reglas. Y nosotros somos creadores, y no simples observadores. También sentir es un aprendizaje, diría mejor, un conocimiento. Quiero que me entiendas: yo no quiero imponer a nadie mis criterios, no se trata de eso. Yo al hablar de realidad, hablo, no de "mi realidad", sino de la realidad de todos. El mundo del que hablo, no es "mi mundo", sino el de todos. En un principio el mundo nos pertenecía a todos, y las desapariciones, las ausencias... ahora como antes son de todos.

La luz de la palabra no es la imaginación de la palabra. Yo quiero una palabra con conciencia y no con alma. Me puedes decir que la luz es imaginación y que la conciencia, alma, pero yo creo que no son la misma cosa. Y si yo utilizase la luz de la imaginación andaría ciego por la realidad, y no podría ver más allá de la vida ni de la muerte. Imaginar es lo contrario a crear. Yo frente al poder de

la vida pongo la latencia del mundo. He escrito una frase que no he podido terminar: "... pero antes de que el cuerpo encontrara sus sentidos ya latía el corazón..."

*KEPA LUCAS:*

Me asombras, ciego de la luz.

¿Acaso te crees que puedes o podrías ver más allá de la vida y la muerte?

Hagas como lo hagas no lo creo.

Intentes lo que intentes nunca me convencerás a tu fe.

No creo en ti.

(Ha cantado el Coro, entre risas de afecto).

### Asunto: PASCAL e IMAGINACIÓN

*EMILIO VARELA FROJÁN:*

Me parece saludable que lo que digo te asombre (te llene de sombra) y que no te convenza mi luz. Pero si ya no crees en mí (si me salvas se ser un símbolo, que te lo agradezco profundamente), deberíamos creer estas palabras de Pascal sobre la imaginación (y no se refiere para nada a la fantasía). Dice Pascal en sus Pensées sobre la imaginación: " Esa facultad que impera en el hombre, esa maestra de error y de falsedad, y cuánto más mendaz cuanto que no siempre lo es, pues sería regla infalible de verdad si fuese regla infalible de mentira. Mas siendo falsa de suyo, no da señal de sí, imprimiendo un mismo carácter a lo verdadero y a lo falso. Y no me refiero a los livianos, sino a los más sensatos, entre los cuales la imaginación ejerce mejor sus dotes de persuasión. Por más que la razón se empeñe, no logra ver las cosas como son".

Yo, Kepa, cuando escribo no me atrevo a decir tanto. Intento ser creativo y no imaginativo. Y eso es todo. Para mí la creación es cuestión de realidad. De latencia en el mundo. No de penetrar en la materia del mundo, sino de ser penetrado por ella como decía Valente al hablar de Tàpies o del arte y la poesía en forma más general.

*KEPA LUCAS:*

Lo que no me convence no es tu luz, Emilio, sino que seas capaz de afirmar que podrías ver más allá de la vida y la muerte.

No voy a comentarte por ahora esa frase de Pascal porque necesito que antes me concretes de nuevo qué es para ti la imaginación. Es que me desconcierta que vuelvas a usar argumentos de pensadores imaginativos como Pascal. Hay que tener imaginación, y valerse de ella, para creer en la existencia del alma, o en Dios, como Pascal. Vuelves a recurrir a los creyentes. Parece que Pascal hacía uso de su pensamiento no sólo de manera científica y racional, sino también con dosis de imaginación. De otro modo habría cuestionado sus creencias religiosas, firmes pero no comprobables científicamente. La gente religiosa es imaginativa, por lo tanto no puede dudar del valor de la imaginación sin caer en contradicción.

Por eso, no voy a seguir este debate sin conocer tu definición de imaginación, por si estamos hablando de cosas diferentes. Necesito saber si hablamos de lo mismo porque ahora sí que empiezo a no entenderte.

*EMILIO VARELA FROJÁN:*

Estamos acumulando demasiada literatura para un tema que quizás tenga una importancia relativa. Para mí la imaginación pertenece a lo irreal. Yo sé que para ti lo irreal es un valor positivo. Para mí es igual de positivo lo real. Desde lo real (lo contrario a lo imaginado) entiendo la creación. Y pienso que se puede estar en el arte por la imaginación, pero yo estoy por la realidad. Y la cuestión no está en qué es para cada uno de nosotros la imaginación, creo que para los dos está claro en que consiste imaginar. Quizás sea una cuestión de acento, es decir, yo soy más gravedad que gracia, más realidad que belleza. Pero intento también la belleza y la gracia con mis cosas. Y ver más allá de la vida y de la muerte no quiere decir que yo considere la inmortalidad (después de

la vida, de la muerte no hay nada), sino que la gravedad en mí latente, a veces, y sólo a veces, me hace ver (instantes de lucidez) en el centro de la vida la muerte. Y ésto exactamente es mi salvación y mi condena (paraíso y diluvio). Y puede también que el peso de una enseñanza religiosa durante 12 años haya dejado en lo que pienso y escribo cierto poso molesto en mis textos, pero yo no creo en las religiones ni en los dioses. Tengo claro mi interés fundamental: la visión poética del mundo y la realidad.

**KEPA LUCAS:**

Te agradezco el tono menos grave de tu mensaje. Disminuir la gravedad te acerca claramente a ti mismo, aunque tú pienses exactamente lo contrario.

La imaginación puede ser una extensión del pensamiento. Yo siempre he pensado que muchas veces se confunde imaginación con fantasía, cuando la imaginación simplemente puede ser una nueva, o repetida, plasmación en imágenes abstractas, figurativas, o mentales, de lo que pensamos.

¿Acaso tu camino de realidad hacia la creación no va unido a imágenes?

¿Acaso esa realidad, ese instante de lucidez, no necesita plasmación creativa posterior en formas artísticas, o en palabra escultura de palabra?

Yo tampoco tengo claro el origen de la creación artística, y creo que se puede crear también sin ideas, sin sentimientos y sin objetivos. Es verdad que ese camino no es ya el de la imaginación, pero tampoco es el de la trascendencia.

*PD: Durante muchos años, en este día, 24 de diciembre, la lectura de una narración de Dylan Thomas: "Conversación de Navidad", me ayudaba a afrontar estas fechas y me reconciliaba con el mundo. La imaginación como terapia, como consuelo. ¿Te parece poco? Te lo envío.*

**EMILIO VARELA FROJÁN:**

Yo he leído para saber cuál era mi intuición. Yo debo mi pensamiento, lo que escribo, a otros que escribieron antes que nosotros, que pensaron antes que nosotros. Y he experimentado con el arte y la poesía directamente ciertas cosas que supieron otros con anterioridad. Pero la intuición, el haber sabido de alguna forma que era yo (poeta), no se lo debo a nadie. Y sé exactamente diferenciar la imaginación de la fantasía. Y en mí no hay nada fantástico, ni esotérico. Y si queda algo de imaginación en mí, lo que escribo consiste en intentar con todas mis palabras librarme de ella. Yo sé que no vamos a estar de acuerdo en esto, pero te digo sinceramente que no me mueve otra cosa para escribir. Y claro que escribo con imágenes, como con palabras. Pero así como dentro de las palabras no utilizo cualquiera, tampoco lo hago con las imágenes. Yo no quiero (tampoco podría) escribir de otro modo. Seguramente que mi agotamiento, mi acabamiento como escritor sea pronto. Pero no tengo ninguna intención de ser escritor, sino de saber realmente el mundo. Y, a pesar de todo, de no escribir de historias sobre otros, ni de imaginar sus vidas, considero que en mí hay humanidad. Y precisamente ahora que lo escribo es ésto lo que persigo al escribir: humanizarme (que es lo contrario a divinizarme).

Hay un momento en el cuento que me envías, cuando Dylan Thomas describe la salida de la iglesia, donde contrapone (de alguna manera) los símbolos en el aspecto y en la vestimenta de los feligreses "con el pagano blancor de la nieve". Para mí esta historia PAGANA debería haberse titulado "Conversación de invierno". Y me encanta que la nieve lo cubra todo, que su blancura borre el mundo de símbolos. Que celebremos sólo el invierno, el nacimiento del nuevo año.

**EMILIO VARELA FROJÁN**

**KEPA LUCAS**

Donostia- San Sebastián, diciembre de 2007